

Línea sencilla de anuncios, 6 cént. de peseta. — Para los no suscritores, doble precio. — Las líneas a dos columnas, doble para todos.

# CRÓNICA MERIDIONAL.

Línea de anuncios y comunicaciones, 12 cént. de peseta. — El doble para los no suscritores. — Edictos y avisos oficiales, 25 cént. de peseta por todos.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Año XVIII.

ALMERIA. — Martes 6 de Marzo de 1877.

Numero 5.127.

## ADVERTENCIA.

Complaciendo los deseos de nuestros suscritores insertamos hoy en la segunda y tercera plana de nuestro periódico parte de los trabajos literarios leídos por sus autores en la sesión celebrada por el Ateneo de esta capital, la noche del 27 de Febrero último, habiéndolos obligado las exigencias de la confección a variar el orden con que aquellos fueron presentados en aquel solemne acto.

## PARTE OFICIAL.

Se ha publicado por la Dirección del registro de la propiedad la instrucción para cumplir lo establecido en el real decreto de 16 de Febrero de 1877.

«Artículo 1.º Para que tenga lugar la inscripción provisional á que se refiere el real decreto de 16 del corriente, ha de acreditarse por medio de certificación de los encargados del registro donde aquella haya de practicarse, que dicho registro se hallaba destruido ó no funcionaba regularmente en la época en que ocurrió el fallecimiento.

Art. 2.º Esta certificación se entenderá desde luego en la instancia ó documentos que se presenten al solicitar la inscripción.

Art. 3.º Separadamente acompañará un informe del juez municipal acerca de los hechos que se refieren en la solicitud ó consten en los documentos presentados.

Art. 4.º Las informaciones á que se refiere el artículo 2.º del real decreto citado se practicarán ante el juez municipal, previa citación y en presencia del fiscal, que emitirá dictamen en el acto, consignándose el resultado de aquellas en un acta que firmarán los concurrentes y autorizarán el juez y el secretario: el expediente, con la solicitud y documentos ó actas originales, se remitirán á la Dirección.

Art. 5.º La inscripción podrá solicitarse ante el juzgado municipal que corresponda ó ante la Dirección general.

Art. 6.º Las inscripciones se practicarán en la forma y con el carácter que prescribe el artículo 3.º del mencionado decreto. Los interesados á quienes perjudiquen podrán impugnarlas en cualquier tiempo y hasta que se conviertan en inscripciones definitivas.

Art. 7.º Las reclamaciones que se dirijan contra aquellas se presentarán ante el juez municipal respectivo; este funcionario instruirá el oportuno expediente, que con los requisitos establecidos para las inscripciones remitirá á la Dirección general.

Art. 8.º La dirección general resolverá en definitiva dichos expedientes y contra su decisión no se dará otro recurso que el establecido en el art. 18 de la ley del registro, salvo siempre el derecho de los interesados de reclamar en el correspondiente juicio.

Art. 9.º En las diligencias de los expedientes á que se refieren los anteriores artículos se empleará el papel del sello de oficio, sin que puedan exigirse

por la tramitación de los mismos derechos ni emolumentos de ningún género.

Art. 10.º En las certificaciones que se espidan de los asientos ó documentos á que se refieren las inscripciones de esta instrucción se hará constar la circunstancia de ser provisionales, y se librarán con arreglo á lo prevenido en los artículos 30 al 32 de la ley y demás disposiciones del reglamento para las de su clase.

Art. 11.º Las dudas á que diere lugar la ejecución del decreto y disposiciones á que se refiere la presente instrucción se resolverán en los términos prevenidos en la ley de registro civil debiendo los jueces consultarlas en los casos y con las formalidades que establece el art. 100 del reglamento.

Madrid 21 de febrero de 1877. — Aprobado por S. M. el rey. Fernando Calderon Collantes.»

## Correspondencia particular.

Madrid 1.º de Marzo de 1877.

Amigos del señor Cánovas dicen sin rebozo que jamás este se vió mas fatigado por las múltiples y contrariadas exigencias de los hombres mas caracterizados de los dos elementos aliados en el poder, con motivo de la próxima reconstitución del Senado. El número de pretendientes es muy superior al guarismo consignado en la ley fundamental del Estado.

Hay aspirantes que en su afán de ver realizados sus dorados sueños, no cesan de revolverlo todo, pues no contentos con haber escitado el interés por ciertos medios pueden, de ciertos prohombres de la situación, es tal la desconfianza de que se sienten poseídos, y no quieren renunciar á sus aspiraciones ni confiar su éxito á una confianza que pudiera fallar, por efecto de los muchos contratemas que se encuentran á cada paso, han ideado un recurso que no deja de ser ingenioso y su eficacia es indudable, puesto que en mil ocasiones se ha visto, que solo su inmenso poderío que subyuga y anonada al mas fuerte ha dado solución á los mas difíciles problemas de la vida humana.

La historia nos presenta muchos ejemplos, algunos de los que se trata hoy de imitar y que segun los hombres mas experimentados, no se ha dado el caso de que tocado con oportunidad no dé el resultado apetecido.

Por este pequeño relato que dabo á personas competentes, podrá V. formarse una idea del cuadro que ofrecen los preliminares de la elección de senadores.

El presidente del Consejo me consta que no se ha ocupado de tan intrincada cuestión á pesar de cuanto han dicho algunos periódicos.

El señor Cánovas rehuye hoy por hoy el hablar del asunto y muestra una discrecional reserva con los que impiamente le interrogan. Dícese que antes que los candidatos ministeriales queden designados oficialmente, habrán de tener algunas conferencias parciales con el señor Cánovas para fijar de un modo terminante ciertos detalles de conducta que en concepto de los amigos del gobierno, es indispensable conocer como se ha hecho en todos tiempos y por todas las situaciones gubernamentales que en el poder se han sucedido hasta aquí. Siendo esto cier-

to, como creo, cuanto se diga por ahora es gratuito, y hasta dentro de unos 15 dias con exactitud no puede saberse nada, pues el señor Cánovas no piensa ocuparse del asunto hasta el momento crítico, segun dice quien debe saberlo.

En la Bolsa, discerniendo esta tarde algunos de los habituales concurrentes sobre el de censo que vienen experimentando los valores públicos, se anunciaron varias apuestas que un momento después se realizaron por escrito, de cantidades no despreciables; unos á que en todo el mes de Marzo el consolidado descenderá hasta el 9 por 100 y otros por el contrario, á que se mantendría por lo menos en el precio que ha cerrado hoy.

Dicho incidente ha escitado el interés de los curiosos presenciales, que con sus augurios han contribuido á la formalización de la apuesta indicada.

## GACETILLAS.

**Me alí.** — La ha verificado á esta capital el Diputado á Cortes por la misma y nuestro amigo particular Sr. don Bernabé Morcillo de la Cuesta, que se propone esperar aquí la venida de S. M. También se dice que uno de los objetos de su viaje es el deseo que le anima de presentarse candidato para la Senaduría por esta Provincia.

**A bordo del vapor «Guadiana»** han venido á esta población dos compañías del Batallón reserva de Albacete, cuya fuerza es la asignada para prestar el servicio de guarnición en esta plaza.

**Suspección.** — La serenata con que el Ayuntamiento iba á obsequiar al señor don Bernabé Morcillo de la Cuesta la noche del pasado Domingo, hub de suspenderse á causa del fuerte viento que reinaba y estar la atmósfera amenazando lluvia.

**Teatro del Recreo.** Con un lleno completo se verificó la función anunciada para la noche del último domingo, poniéndose en escena las lindas zarzuelas «La Gallina ciega» y «La Cabrita al monte», en ambas obras se distinguieron la Sra. Pareja y los Sres. Carvajal y Galinier, á los que el público aplaudió repetidas veces con entusiasmo. Varios concurrentes á dicho coliseo esperan que durante la serie del abono que hoy empieza se pongan en escena la zarzuela «Lae Soirée de Cachupín» «Los Estañeros aéreos» y «El baron de la Castaña» obras que nuestro público siempre ha visto con mucho gusto. El abono parece que es bastante numeroso. La primera función del nuevo que comienza hoy será la aplaudida zarzuela «Marinas» en la que tanto se distinguen la Srta. Pareja y los señores Beltran, Calvajal y Iriarte.

Segun nuestros informes se está ensayando la magnífica zarzuela «Los comediantes de antaño» en la que es probable haga su debut la Sra. Galí, muy aplaudida de este público.

No queremos cerrar este breve relato sin advertir al Sr. Campra que algunas noches y en especial la del último domingo, vimos algo descuidado á cierta parte del metal, y sabiendo que son profesores muchos de los que tocan dichos instrumentos, es fácil corregir los descuidos que notamos algunas noches. Y basta por hoy.

**La Junta Provincial de Instrucción pública** hace saber que debiendo rectificarse el escalafón de Maestros de primera enseñanza de la provincia, para dar cabida en el mismo á los pro-

fesores que puedan haber ingresado con posterioridad á su formación y hacer constar los méritos y servicios contraídos desde Marzo del año anterior, ha acordado hacer saber á los expresados funcionarios, que pueden acreditar las circunstancias que les convenga, ó presentar nuevas hojas, con los justificantes que correspondan, en la Secretaría de esta Junta, para el día 5 de Abril próximo venidero; precisamente en la inteligencia, de que irascurrido este plazo, figurarán en el nuevo escalafón con las condiciones en que resulten de sus anteriores hojas, sin lugar á reclamaciones de ninguna especie, por el concepto de que se trata; debiendo ajustarse los indicados nuevos documentos ó servicios que se consigne, al día 31 de Marzo del actual año.

## SEGURIDAD EN LA HORA.

NOVEDADES DEL MEJOR GUSTO Y A PRECIOS ARREGLADOS.

Se ofrece por gratitud al respetable público.

Hace tiempo que la jóvea Francesa Didier se ha establecido en Almería, calle Real frente á la imprenta de Cordero.

Favorecida por sus constantes y numerosos parriquianos, fijó su residencia en esta capital y cree que faltaría al deber que le impone su agradecimiento, si no pusiese en conocimiento de sus favorecedores en particular, y del dignísimo público en general, que acaba de recibir de las mejores fábricas inglesas, alemanas y francesas un abundante surtido de verdaderas preciosidades en cuanto á mérito, elegancia, y buen gusto, y precios arreglados con considerable baja en los artículos siguientes.

## RELOJERIA.

Relojes de oro, para señora y caballero: Cronómetros, Ancoras, cilindros, Remontnars, etc.

Item de plata dorados y de p. aquí oro.

Item de sobremesa y pared.

Despertadores y cajas de música.

El público es sabedor de que de todo lo expresado se responde por un año.

## OPTICA.

Gamelos para Teatro, gafas y lentes de cristal de roca.

Item de cristal de agua legitimo.

## BISUTERIA.

Cadenas de oro y plata de ley.

Item de double.

En todo hay precios tan económicos, por la considerable baja que de los primitivos se ha hecho, que casi puede decirse que son mas que equitativos, pues perjudican al vendedor por favorecer la venta y pronto despacho.

## PERDIDA.

La persona que se halla encontrado una cadena de doble con un medallón y un retrato de niño y quiera devolverlo, se servirá entregarlo en el café Suizo y se le gratificará con sesenta rs. que será su importe.

## AVISO.

En el establecimiento de guantes, situado en la calle Real núm. 21 contiguo al de la platería de D. Vicente G. meñez, se ha recibido un gran surtido en corbatas blancas y en colores, pañuelos y otros muchos artículos de novedad.

LOS PLACERES DEL VERANO.

Hay diversas opiniones  
Respecto a las estaciones,  
Y la gente de peculio  
A los rigores de Julio  
Y de Ceres a los dones,  
Prefiere el helado Enero  
Y sentarse en el brasero  
A calentarse las piernas  
En esas noches eternas.  
Cuando ruga el noto fiero.  
Cuando en amena reunion  
La juventud inconstante  
Del piano al dulce son  
Goza feliz y anhelante  
De la polka y rigodon,  
Es muy grato, lo confieso,  
A través de los cristales  
Mirar el nublado espeso,  
Y el ruido de las canales  
Escuchar con embleso,  
Mientras que en un gabinete  
Disfrutais las dichas castas  
De un opiparo banquete,  
Comiendo fiambres y pastas  
Y bebiendo Pajarete;  
Pero el que no tiene cobre  
Y para vino ni mosto  
Quizás un real no lo sobre,  
Prefiere Julio y Agosto  
Que son los meses del pobre.  
En ellos cantan las aves  
En la floresta sombría  
Himnos dulces y suaves,  
Y van sin temor las naves  
Cruzando la mar bravía.  
Oculta en el matorral  
También canta la cigarra  
En la estación estival  
Y a la sombra del par al  
Toca el patan su guitarra.  
Y cuando llega la noche  
Muestra la luna su brillo  
Desde su argentino coche,  
Y abren las flores su broche  
Y su trova entona el grillo.  
Mes en que van dando tumbos  
Siguiendo diversos rumbos  
Sin llevar capas ni ponchos,  
Los flacos y los rechonchos;  
Mes en que empiezan los chumbos...  
Cuando se ven en las plazas  
Junto a la cereza roja  
Frutas de variadas razas,  
Mes de los higos de hoja  
Y mes de las calabazas!  
Deja que muertos de risa  
Te saluden ¡caracoles!  
En la actitud mas sumisa  
Los miseros españoles  
Que estamos ya sin camisa.  
Y aunque las suegras y abuelas  
Nos sigan dando berrinches  
Por lig-ras bagatelas,  
Las filantrópicas chinchas  
Nos sirven de sanguijuelas.  
¡Oh verano bienhechor,  
Estacion de los placeres!  
A tu bendito calor  
Se abre el cáliz de la flor  
Y el alma de las mugeres!  
La viagera golondrina  
Desde la costa vecina  
Dejando a los marroquis  
Al Profeta y las huries,  
Hacia España se encamina.  
Mas una dificultad  
Parecer que ha surgido;  
Pues alguna autoridad  
A esas aves ha exigido  
Cédula de vecindad.  
En esos benditos meses  
Recojen tras mil afanes  
Los labradores sus mieses  
Y a cabo llevan sus planes  
Los ricos y los marqueses.  
Y las galas y belleza  
De su nueva juventud  
Luce la naturaleza;  
Mas ¡ay! la del hombre empieza  
Y acaba en el ataúd...!  
Para remediar los daños  
De la salud resentida  
Por males que traen los años,  
Muchos van a Francia a baños  
A fin de alargar la vida.  
Se gastan sendas pesetas  
Y vuelven con un manajo  
De medicales recetas,  
Y satisfacen su antojo  
Viniendo con dos mufetas.  
¡Invierno! Estacion impia

En que suelen mas de cuatro  
Coger una pulmonia,  
Bien al salir del teatro  
O en una mañana fria!  
¡Invierno! Terrible azote  
De los pobres infelices;  
La flor no dejas que brote,  
Ni que luzca sus matices,  
Ni las muchachas su escote.  
Otros te den parabienes,  
Pues tú de nieve circuyes  
Los mas floridos edenes,  
Los te égrafos destruyes  
Y en hielo entierras los trenes.  
Quizás en sentimental  
Por racion salga alguno  
Defendiendo el Carnaval,  
Y desde luego de tuno  
Yo califico a ese tal.  
Pues muy sábios moralistas  
En diarios y revistas  
Nos estremecen los huesos  
Pintándonos los excesos  
De ese tiempo de conquistas.  
Yo odio esos meses atroces  
En que van las niñas guapas  
Envueltas en albornos,  
Y los hombres en sus capas  
Cruzan las calles veloces.  
Y aquí vuelvo a repelir  
Como honrado ciudadano,  
Que una obra he de escribir  
Defendiendo hasta morir  
Los placeres del verano.  
Bien haya, pues, el estio  
Tiempo alegre cual ninguno,  
Sobre todo en nuestra patria  
Cuando llega el mes de Junio.  
Luce el señor Filiberto  
Sus buenas dotes de músico  
Al frente de la cohorte  
Que le nombra jefe suyo.  
Y en aquella vieja plaza  
Do eleva sus altos muros  
La Catedral, templo santo  
Y de los tristes refugio,  
Se instalan filas de sillas  
Y puestos de turron duro,  
(Si fuese así el del Estado  
No hubiera tanto consumo.)  
Y una galeria cubierta  
Por todos del año uno  
Sostenida por pilares  
Del mas exquisito gusto,  
De que penden farolites  
De color claro y oscuro.  
A cuya luz las muchachas  
De cabello negro ó rubio  
Ostentan sus lindos talles  
Tan flexibles como el junco,  
Y unos ojos que asesinan  
Como puñales agudos.  
Allí va, cual aérea silfide  
Luciendo tremendos rulos  
Sobre la nevada frente,  
La hija de Don Sisebuto.  
Lleva a su lado un mancebo  
Fumando un cigarro puro  
De esos que cuestan tres perros;  
Es mozo de rostro enjuto  
Que gasta grandes tirillas  
Y descomunales puños  
De camisa, sin mas rentas  
Que tres ó cuatro casucos  
En la calle del Engendro  
O en algun barrio extramuros.  
Ambos rabian por casarse,  
Pero el padre, hombre machucho  
Que sabe por experiencia  
El inventario y el cúmulo  
De matrimoniales gastos,  
Ese blando y dulce nudo  
Ecurridizo y suave  
Suicidio lento de muchos,  
Opónese a esos amores  
Mostrándole el ceño adusto  
Al infeliz pretendiente,  
Jóven osado y al uso,  
Que la oposicion previendo  
De este papá-suegro inculto,  
Tiene cierto plan en ciernes  
Para libertar del yugo  
A su amada Melisendra;  
Cuenta ya con un yetusto  
Carruaje y dos corceles  
De otros dos amigos suyos  
Para robar a su dama,  
Llevándola a un sitio oculto  
Que suele ser un cortijo.  
En donde, al cabo de muchos  
Pasos é investigaciones,  
Y alborotar medio mundo,  
Con ellos tropieza el padre,  
Que jurando como un turco,  
Quiere cortar el pescuezo  
Al pobre yerno futuro.  
Este se arroja a sus plantas,  
Desmayase ella del susto,  
Interviene la justicia,

Un clérigo acude al punto,  
La madre da su permiso,  
El padre ya menos duro,  
No dice que si ni no,  
Deja marchar el asunto,  
Los dos tórtolos se casan,  
Duran un mes los arrullos,  
Y luego la misma historia  
De siempre gritos, tumultos,  
Platos que van por el aire  
A la cabeza de alguno,  
Y aquello de ¡ingrata!  
— ¡Pérfido!  
— Es usted un mame-luco!  
¡Qué muger tan desgraciada!  
¡Qué desengaño tan súbito!  
Y así cada cuatro dias  
Se oye tan amable duo,  
Que yo por no ser pesado  
En este verso concluyo.  
También en el verano,  
De gozo llenas,  
Acuden las muchachas  
A las verbenas.  
Las ásperas de génio,  
De ceño adusto,  
Si les hablais de bodas  
Bailan de gusto;  
Y esas niñas tan frescas  
Como amapolas,  
Que llorarán si al gato  
Pisan la cola,  
Tipos sentimentales  
Que Dios envia,  
Musas é inspiradoras  
De mi poesía.  
Si bablan en su presencia  
De matrimonio,  
De su inquietud al punto  
Dan testimonio.  
Por eso en esas noches  
De zambra y fiesta,  
Cuando suenan los ecos  
De alegre orquesta;  
Cuando la blanda brisa  
Besas las flores  
Y cantan en la selva  
Los ruiseñores;  
Cuando la solitaria  
Plateada luna  
Riela sobre las ondas  
De la laguna,  
Y el jazmín a la rosa  
Dice sus cuitas  
Y se abren los claveles  
Y margaritas,  
Las niñas hasta el alba  
Gozosas velan  
Con dulces ilusiones  
Que las consuelan,  
Y alguna al poco tiempo  
Ya ha conseguido  
Ay! con su garabato  
Pescar marido.  
Fruta cuya cosecha  
Se seca y pierde,  
Y que está cada dia  
Mas dura y verde.  
Mas las verbenas  
Pasan veloces  
Y la canícula  
Con sus rigores  
Llega, y los baños  
A los que, en coche,  
Ván los que tienen  
Cuatro boblones.  
Don Carlos, ese  
Pasma del orbe  
Que ya ha tenido  
Mil profesiones  
Y que este invierno  
Pasó entre actores,  
Lleva a la playa  
Sus palitroques.  
Allí establécese  
Con su armatoste,  
De las muchachas  
Siendo el Adónis,  
Que todas quieren  
De los calores  
Mirarse libres  
De diez á doce;  
Pero no hay tantas  
Habitaciones,  
Y algunos padres  
Hechan los bofes.  
Sufrir Don Carlos,  
Fuerte cual roble,  
Tantos disgustos  
Y desazones  
Su eterna pipa  
Chupando inmóvil,  
E indiferente  
Las quejas oye.  
La aristocracia  
De los blasones  
De dia disfruta  
Del baño el goce;  
Pero las gentes  
Raras ó pobres

Y las familias  
Con mucha prole,  
Tales encantos  
Gustan de noche,  
Y a la ribera  
Del mar salobre  
Corren sollicitos  
Todos de golpe.  
Allí la esposa  
Vá de Don Cosme  
Y sus tres hijas,  
Que son tres soles,  
Y una sobrina  
De un sacerdote  
Que es una moza  
De tres bemoles.  
De esta familia  
Van á remolque  
Tras de sus huellas,  
Dos maritornes  
Con envoltorios  
Grandes, disformes,  
Sábanas, mantas,  
Y dos sillones,  
Y unas vejigas  
Para las torpes  
Que mantenerse  
Quieren á flote;  
Cuatro felpudos  
Y bañadores  
Para las niñas  
Que no se exponen  
A inconvenientes  
Exhibiciones.  
Llegan al sitio  
Casi á galope,  
Y aquella alegre  
Santa cohorte,  
Se arroja al agua  
Lanzando voces,  
Gritos dolientes,  
Y ayes discordes.  
— ¡Jesús, qué fria  
Se halla esta noche!  
— ¡Ande usted, Clara!  
— ¡Ya voy, Dolores,  
Que estoy rezando  
Mis oraciones.  
De Doña Clara  
La inmensa mole  
Hacia la orilla  
Gozosa corre.  
Ya la onda amarga  
Gime de amores  
Besando amante  
Sus perfecciones,  
Cuando de súbito  
Decir se oye  
A alguna vieja:  
¡Un hombre! ¡Un hombre!  
Cual cervatillo  
Que allá en el monte  
Se vé cercado  
De cazadores  
Y huye medroso  
Cruzando el bosque,  
Como palomas  
De los alcones,  
Tal las bañistas  
En tropel corren  
Fuera del agua  
Con mil temores,  
Y á las dos horas  
De tal desorden  
Llegan cual siempre  
Los polizontes.  
Sabe Don Carlos  
Estos horrores  
Y envía á LA CRÓNICA  
Sueltos feroces.  
Diz que hay marrajos  
Grandes, disformes  
Que unas mandíbulas  
Tienen atroces,  
Que al bello sexo  
Sin distinciones  
De edad ni clases  
Siguen veloces.  
Estó divúlgase;  
Viejas y jóvenes  
Cuéntanse mútuas  
Tribulaciones,  
Y una jamona  
con mucho abdómen  
Dice: «Yo he visto  
Los tiburones.»  
Y al dia siguiente  
Grupos enormes  
El Recreo llenan  
De bote en bote.  
Pero en Agosto  
Ya los calores  
Añojan algo,  
Y hacia la corte  
Feliz regresa  
La gente noble;  
Traenos la feria  
Sus diversiones;  
De sus trapitos  
Vaciando el cofre  
Lucen las niñas  
Galas y flores,

Los militares  
Sus uniformes,  
Los pollos vanos  
Sus grandes foques,  
Y de los baños  
En los cajones  
Ya no resuenan  
Risas ni voces.

Todo en la vida  
Pasa, señores.  
Las esperanzas,  
Las ilusiones,  
Caen por el suelo  
Las altas torres,  
Inclina mística  
La flor su broche,  
Y yo termino  
Ya estos renglones  
Diciendo a ustedes  
— ¡Muy buenas noches!

Juan Gutierrez de Tovar.

EL MAS ALLA.

FRAGMENTO.

Flamígera deslumbra la chispa que arrebató  
De múltiples vapores el hombre en su afán;  
Despréndese con ímpetu la activa catarata,  
Y en erupción magnífica rugiendo se desata  
Del cráter imponente la lava del volcán.

Relámpagos siniestros alumbran los espacios  
Cual soles esplendentes en mágico tropel,  
Y en las azules bóvedas de olímpicos palacios,  
Los mundos; corona los de nítidos topacios,  
Son pálidas antorchas del célico dosel.

Los antros se conmueven; retumba la montaña,  
Y el de las rocas firme, gigante pedestal,  
Herido por el rayo, que su soberbia empaña,  
Violento brota fervido la muerte de su entraña  
Cual destructor empuje de aterrador puñal.

El hombre se estremece, y en vuelo presuroso  
El alma se remonta, sin ver la humanidad,  
Y anhela hallar un término su espíritu afanoso,  
Romper de los arcanos el velo tenebroso,  
Llegar hasta Dios mismo, cruzar la inmensidad.

Y si arrogante el piélago mostrándose iracundo  
Con olas mil los zócalos terrestres anegó,  
Quisiera con sus brazos aprisionar el mundo,  
Y allí, fornido atleta, domar del mar profundo  
Las agitadas ondas que hirviente desató.

Y luego, en ráudo vértigo, sobre la mar bravía  
Bogar tras lo infinito, subido en un bajel,  
Y un punto vislumbrando, cual milagroso guía,  
Seguir, señor del mundo, su ardiente fantasía,  
Titan de los titanes, para asentarse en él.

Y vuela, y adelanta, y en su triunfal carrera,  
Luchando con las nubes, sin dique a su ambición,  
Avanza, delirando, tras su fatal quimera,  
Y en las radiantes cúpulas de la azulada esfera  
Contempla el áureo trono que forja su ilusión.

Mas ¡ah! que cuando toca la cúspide de gloria  
Que junto a las regiones miríficas está,  
Entre el fragor horrible que guarda su memoria,  
En humo y sombra vana convierte su victoria  
Un eco vigoroso que dice: ¡más allá!

Y sigue en ráudo vuelo y admira en lontananza  
Las tintas de la aurora, cual fulgido arrebol,  
Y etéreos paraísos que alientan su esperanza,  
Teniendo, al dominarlos con bélica pujanza,  
Por flores las estrellas y por diadema el sol!

El sol! que con sus rayos de abrasadora lumbre  
Sublima y enaltece su aspecto sin igual,  
Y dora de los montes, bañándolos, la cumbre,  
Hallando esplendoroso por única techumbre  
La bóveda infinita del Génió celestial.

Su mente loca finge del mar una esmeralda  
Que el iris ilumina brillante en su boór,  
Y en pedestal de aljófar, ciñendo una guirnalda,  
Del sonrosado cielo por la bruñida falda  
Recibe de los astros el mágico fulgor.

Fascinador delirio! torrentes de poesía  
Del universo brotan, que derramando vá;  
Resuena de los mundos la dulce melodía,  
Y allí, vertiendo inmensos raudales de armonía,  
La cítara divina repite: ¡más allá!

Y en tanto el alma vaga por la región serena  
Que hienden mil sonidos con sus acordes mil:  
Las músicas, del límite rompiendo la cadena,

El arpa arrulladora, la guzla que enagena,  
El trino melancólico del pájaro gentil.

Al cabo se disipan las nubes de escarlata  
Y luce el sol fulgente que el orbe alumbrará,  
Y auríferas falanjes de su grandeza innata  
Recoje entre sus ondas la sábana de plata,  
Que en rítmicos suspiros murmura: ¡más allá!

Como el batir suave de gasas y de plumas  
Escucha de los céfiros alados el rumor;  
Los montes son alcores, las nieves son espumas,  
Y mira deshacerse las apiñadas brumas  
Con las inciertas tintas del matutino albor.

Y sin cesar prosigue y aumenta su locura,  
Acaso vacilante, sin decisión quizá,  
Y cuando cruza el éter, en pos de su ventura,  
Un ángel aparece, radiante de hermosura,  
Entre confusas nieblas, que dice: ¡más allá!

Entonces, deslumbrante, flotando leve, ondea  
Un templo de zafiro por el espacio azul,  
Y mira que entre ¡pérlas! y nácares campea,  
Y un sol les ilumina, que trémulo chispea,  
Y envuélveles con hebras de su dorado tul.

En medio del recinto y en su estension gigante  
Confúndense los ángeles y vagan por doquier,  
Y su infinita pléyade, que vuela rutilante,  
En el sagrario inmenso de mármol y diamante  
Su débil planta fija de grana y rosicler.

Rizados pabellones de tornasol y oro  
Se besan blandamente, cual ósculo de amor,  
Y vierten de armonías espléndido tesoro  
Los ángeles, que entonan maravilloso coro  
Y elevan fervorosos sus preces al Creador.

Melífuos himnos cantan por tierna despedida  
Al astro rey que, pálido, en el ocaso dá;  
Y el alma, que recorre los airés dolorida,  
Percibe entre sus notas la muerte de su vida  
Cuando incesante el eco murmura: ¡más allá!

Y en balde se adelanta, que con rigor tirano  
La suerte le abandona y el bien se extinguirá;  
Renuncia a la esperanza de su delirio vano,  
Y en tanto el mundo sigue de su ignorancia ufano  
Y los cansados ecos repiten: ¡más allá!

PLACIDO LANGLE.

A UNA MADRE.

No mas lágrimas, Leonora,  
tr. gua al llanto, amiga mía,  
y cámbiese en alegría  
tu continuo padecer.

Y esos labios que olvidaron  
de la risa el movimiento  
hoy que renace el contento,  
vuelva a abrirlos el placer.

Y es así; luce en tus ojos  
con sus brillantes destellos,  
luce la esperanza en ellos  
y de la dicha el albor.

Y de tu faz expresiva  
que la emoción embellece  
la huella desaparece  
que honda grabara el dolor.

Las penas, las alegrías,  
todo en la madre se extrema;  
es la síntesis suprema  
del querer y del sentir.

Puso Dios en sus entrañas  
el amor de los amores:  
nada igual a sus dolores,  
nadie cual ella feliz.

Así, Leonora, tu llanto  
y tu angustia y tu agonía;  
guardaba una tumba fría  
tus ilusiones de ayer.

Y así, Leonora, el encanto,  
el placer que hoy te enloquece  
en esa cuna se mece  
para ti el supremo bien.

Y lo miras anhelante  
prodigándole caricias,  
y le llamas tus delicias,  
tu placer y tu ilusión.

Prosigue, no te sonrojes;  
dile más, di que es hermoso,  
dile que es bello, gracioso,  
que es suyo todo tu amor.  
Que es tu consuelo, tu vida,

que le adoras con delirio  
y que por él, el martirio  
no te importa padecer.

Que te encanta su sonrisa  
y sus facciones tan puras;  
dile, muger, mil locuras,  
que Dios inspira tu fé.

¡Con cuanto amor le sonries!  
¿en qué cariño le miras!  
¿Es verdad que ya suspiras  
pensando en su porvenir?

¿No es verdad que ya ambicionas  
y afán tienes por el oro?  
¿que para él un tesoro  
quisieras luego reunir?

Mas deja por un momento  
ese niño que es tu orgullo,  
y adurmiéndolo al arrullo  
del cariño maternal,  
ven un instante conmigo,  
Vamos a mirar al cielo;

quiero yo, tu antiguo duelo  
por completo disipar.  
¿No ves el grupo aquel bello  
de angelitos seductores,  
que ornada la sien de flores  
del Eterno van en pos?

¿No ves uno mas hermoso  
que sonriendo te mira?  
Mas ya tu labio suspira,  
ya te late el corazón.

¿Hacia ti tiende sus manos,  
— ¡Madre! — te dice, Leonora,  
y añade... — ¿Qué? — ¿Que te adora  
y que la dicha está allí.

Y se aleja de un querube  
en las alas suspendido;  
¿no lo ves?... ya se ha perdido  
entre nubes de zafir.

¿Y a su memoria aun el llanto  
verterás, cuando él bendice  
aquel momento felice  
que abandonó esta mansion.

Esta vida de agonía  
de amarguras y quebranto,  
do tan frecuente es el llanto  
y tan continuo el dolor?

Aqueste mundo, dechado  
de miseria y de locura,  
do persigue a la ventura  
siempre en vano el corazón,

En él del placer la copa  
apenas libar podemos;  
las ilusiones perdemos  
al escuchar la razón.

Necios, creemos un día,  
fijar la dicha en el suelo,  
y hallamos misero duelo,  
llanto y angustia y pesar.

Feliz aquel que en su pecho  
ilusiones alimenta,  
feliz mientras se presenta  
del desengaño la faz.

No sé, Leonor, lo que digo;  
torpe la mente delira;  
hoy solo debe mi lira  
dar los tonos del placer;

Y no presentar sombrío  
el cuadro de los pesares  
¿por qué siempre mis cantares  
van tinturados de hiel?

Ese cuadro de la vida  
está por ella trazado,  
y es, Leonor, exagerado;  
recházalo con desden.

Hay aquí seres dichosos  
que el dolor no conocieron;  
ellos siempre me dijeron  
que era la tierra un eden.  
Y aunque yo incrédulo sea,  
sé tú creyente Leonora;  
esa cuna seductora  
no te permite dudar;  
Y el cielo al ángel bendiga  
que diste a luz tan hermoso!  
tú un porvenir venturoso  
procúrale con afán.

Juan Belver.

# DIARIO DE AVISOS.

**SALUD PERFECTA SIN MEDICINA**  
**REVALENTA ARABIGA**

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, detretamientos habituales, almorranas, vientos, flemas, palpaciones, diarreas, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo; dolores, agrietas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento de la membrana mucosa, bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumión), herpes, erupciones, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas reumas, gota, fiebre, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 78.931, del Dr. Manuel Saenz de Tejada, Doctor de la facultad de Medicina y Cirugía, catedrático de la Universidad libre de Córdoba, Médico de su Benef. prov. y del ferro-carril de Mérida a Sevilla, etc.—Certifico: que con el uso de la revalenta Arabiga he obtenido en mi practica varias curaciones de afecciones gravísimas en algunos de mis clientes residentes en esta ciudad; robótando las de D. Felipe Zappino, empleado hoy electo administrador de la Aduana de Manila en las Islas Filipinas; la de doña Amelia Gomez, señora de un jefe militar, y mejorando con su uso actual; D. Ramón Alonzo, joven de 20 años, que sufre meses hace una fenección de pecho de suma gravedad. Y para que conste donde convenga lo firmo en Córdoba a 13 de octubre de 1873.—Dr. MANUEL SAENZ DE TEJADA.

Cura núm. 68, 471. Prunetto (prés-Mondovi), 26 de Octubre de 1866.

Muy señor mío: Pudo asegurarle que después de hacer uso de la maravillosa Revalenta de Barry, es decir, hace dos años, experimento ningún achaque propio á mi edad de 81 años.—Mis piernas se han fortalecido, mi vista es tan buena que no tengo necesidad de anteojos; y el estómago tan robusto como el de un joven de 30 años. Presumiendo: me siento rejuvenecido; prelico, confieso, visito enfermos, hago viajes á pie bastante largos, y siento que mi memoria é inteligencia no flaquean.—Aurizo á Vd. para que de á esta declaración toda la publicidad que le convenga, su atento y etc.

PEDRO CASTELLI, Bachiller en teología, y cura párroco de Prunetto—(Departamento de Mondovi, Piamonte, Italia.)

Cura núm. 78, 421.—Hépes.—Valencia 14 de setiembre de 1873.—Una amiga que padecía hépes muchos años, ha sido curada perfectamente con la Revalenta Arabiga.—JUAN BATILORI, fábrica de pastas, plazadé Santa Catalina, 7.

Cura núm. 48, 614.—La señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, del estómago, decaimiento, contracciones nerviosas en todo el cuerpo y una tristeza mortal.

Adra, Provincia de Almería, 21 de octubre de 1876.

Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arabiga al Chocolate, ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba. Sirvase mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta.

PERRIN DE LA HITOLES, al Vice-Consulado de Francia.

Sitio de Allons (Lot-et-Garonne), 9 de Enero 1867.

Muy señor mío: Aquejado de una parálisis que me habia privado del uso de la palabra y del movimiento de los brazos y piernas, he acudido al uso de su preciosa Revalenta, desechando todo otro tratamiento de curacion. Trascurridas algunas semanas y á pesar de mis setenta años, he recobrado el uso de la palabra y la robustez de ambos miembros.

Por lo que hago á V. presente mi agradecimiento.

LACAN PERE.

Cura núm. 25, 270. Señor Robert de una consunción pulmonar con tos, vómitos y refrenamiento de 25 años.

Cura núm. 78, 361, del señor y de la señora Leger, de enfermedad de hígado, diarrea, tumor y vómitos.

Cura número 62, 476, del señor Gara Comparat, de 18 años de gastralgia, de dolores de estómago y de los nervios, y debilidad general.

Precios en cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra 20 rs., 2 libras 34 rs.; 5 libras 80 rs.; 12 libras 170 rs.; 24 libras 300 rs.

Los Biscochos de Revalenta, que pueden comerse en cualquier tiempo, mojados en té, café, chocolate, leche, etc.; se venden en cajas á 20 rs. y 34 rs.

La Revalenta al Chocolate, produce el apetito, buenas digestiones, sueño, energía y vigor á todas las personas y á los niños por débiles que se encuentren, alimenta diez veces más que el chocolate ordinario.

En pasta para seis tazas 7 rs. 12 tazas, 12 rv.; de 24 tazas, 20 rv.

Da Barry y Compañía, calle de Valverde, 1, Madrid.

Depósito en Almería D. Antonio Vivas, Farmacéutico.

D. Francisco Isidoro Barbin, Ultramarinos Real 47.

D. Prunetto, Ultramarinos Real 47.

**PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.**



**PÍLDORAS HOLLOWAY.**

Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse tanto los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

**UNGÜENTO HOLLOWAY.**

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tina, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los aligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

En Almería Gomez Talavera.

**GRANDE ÉXITO EN PARÍS!**

**VELOUTINE CHILS FAY**

**POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO**

IMPALPABLE, INESVARIABLE Y ADMIRABLE

Dé al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con bote en París, España, 22 fr.—INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

En Almería G. Iribarne y G. Abad.

**NO MAS NODRIZAS.**

**HARINA LACTEADA NESTLÉ**

CON PRIVILEGIO DE INVENCION.

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD QUE TIENE POR BASE

**LA MEJOR LECHE DE BACAS SUIZAS.**

El único que ha sido recompensado con una medalla y un Diploma otorgados por la Sociedad Protectora de la Infancia de Marsella.

Los análisis químicos mas concienzudos, hechos por los químicos mas eminentes de Europa han hecho patente que gracias á su composición la **Harina Lacteada de Enrique Nestlé** presenta la analogía mas perfecta que darse pueda con la leche de madre y que encierra, bajo la forma mas asimilable posible, los elementos todos de una nutrición completa.

La **Harina Lacteada de Enrique Nestlé** es preferible á la leche de la madre cuando ésta no está dotada de todas las cualidades que constituyen una buena nodriza, porque esta **Harina** es el mas sencillo el mas seguro y el mejor de cuantos alimentos únicos se conocen en el dia. Cuando la leche de la madre ó de la nodriza llegue á ser insuficiente la **Harina** será el mejor complemento para una alimentación mixta. Facilita de una manera sumamente notable la transición tan difícil muchas veces de la crianza al destete.

En todos los niños criados con la **Harina Lacteada de Enrique Nestlé** se nota gran fuerza física, carnes firmes, ojos vivos y exención absoluta de diarreas, vómitos, granos y otras afecciones de la piel.

Único representante para toda España, D. J. H. de Jongh, Higuera 14, Jerez de la Frontera.

Se vende en la farmacia de D. Antonio Vivas, calle de las Tiendas, Almería, en latas de 500 gramos en bruto.

**Enfermedad Secreta**

**CHILS ALBERNI**

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, erupciones, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas recientes ó antiguas, flujo blancos, color pálido.

Depósito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19.

En Almería, Gomez Talavera.

**AVISO AL PÚBLICO**

El martes 6 del actual á las doce de su mañana, casa de D. Vicente Giménez, 2, Platería, Real 21, se subastarán 20 metros de pozo, del segundo tiro, de la finca titulada **Mi Josefa**, sita llano de Balsa nueva, término d. Presidio, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto casa de dicho señor.